

El montaje teatral "Ride tres deseos" y los cuentos populares maravillosos

NELSON BRODT

Director teatral y actor



Dentro de la vasta producción de cuentos populares de transmisión oral están los cuentos maravillosos. Desde tiempos inmemoriales, la gente en América ha contado historias y sucesos fantásticos para entretenerse y también para educarse. Amasados durante siglos, son transmitidos de boca en boca y de generación en generación. Son modificados por el narrador de acuerdo a su visión del mundo, pero conservan su núcleo esencial que es el hecho portentoso que los origina. En Chile y América, la gente dio forma a historias y personajes portentosos que *encarnan* modos de ser propios de nuestra raíz cultural.

Este acto de creación colectiva que se ejerce durante generaciones confiere a las figuras una gran potencia teatral. Cada generación deja impreso en ellos sus gestos y sus costumbres, sus deseos y esperanzas. La siguiente generación rechaza, modifica e incorpora otros. Así, el material que llega hasta nosotros constituye una sólida construcción, producto

decanado de lo más relevante, constituyendo el personaje y su historia una poderosa muestra de lo que somos. De este modo, permanecen escondidos en nuestro temperamento. Desde allí nos recuerdan quiénes somos y de dónde venimos, contribuyendo de esta manera a consolidar nuestra esencia y a reafirmar nuestro carácter como comunidad única.

Estos seres portentosos sólo tienen vida independiente en una dimensión maravillosa. Permanecen ocultos en narraciones, adivinanzas, chascos, chistes y artesanías diversas y, cuando menos lo esperamos, aparecen para divertirnos con la desmesura de sus deseos.

Los deseos del personaje de nuestro montaje sólo representan las ansias de una vida eterna y sin tribulaciones económicas.

Es la búsqueda de la felicidad, el encuentro con el Paraíso Perdido lo que subyace en estos desmedidos deseos. Y es esto lo que nos conmueve y lo que nos atrae.

La naturaleza del



montaje, las resonancias que despierta, la absoluta identificación que promueve en el público, ha convertido esta obra en un espectáculo para jóvenes, adultos y niños; para gente del campo y de la ciudad. Para cultos, no tan cultos e intelectuales. El asombro que provoca ver que historias aparentemente tan remotas despierten tan gran interés en la gente y provoquen tanta diversión se repite una y otra vez. Sólo los pedantes arriscan la nariz cuando descubrimos sus horrendas caras entre el público.

El universo encantado europeo ha sido fuente de inspiración para grandes obras como **Sueño de una no-**



Pide tres deseos,
de Nelson Brodt.

Pide tres deseos, de Nelson Brodt,
Compañía Los Buscones.



che de verano, La flauta mágica, La Cenicienta, etc. Cuando vemos estos montajes, sentimos que sus portadores son tan característicos, tienen un estilo tan definitivo y la fuerza de su identidad es tan manifiesta.

Hemos pensado en estas obras cuando abordamos estos cuentos y personajes tan esencialmente nuestros que nos obligaron necesariamente a buscar nuestras propias formas de representar.

Sabemos que es difícil decir en cuánto son nuestras y propias, pero el impulso que nos da el material que nos sirve de inspiración nos señala con claridad la dirección de la búsqueda.

Tengamos la ilusión de contribuir con un granito de arena a consolidar un teatro profundamente nacional y también soñemos con consolidar nuestro propio y particular estilo de representar en el escenario.

Ficha Técnica

Pide tres deseos fue estrenada en la Estación Mapocho el 3 de abril de 1997 y es el resultado de un Proyecto FON-DART del año 1996. Tiene para el año 1999 compromisos de viaje al extranjero y también de presentaciones en el país. Trabajan 18 actores y participaron en el montaje un total de 35 artistas de diferentes especialidades.

Obtuvo el Premio Ilustre Municipalidad de Santiago "Al mejor montaje"; "Al mejor Actriz" y "Al mejor Director" en el Festival "N" Teatro de la ciudad de Santiago, 1998.